



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid Teléfono núm. 1.015.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peson.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos. De años anteriores..... 50 » Teléfono núm. 1.015.
	Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Año..... 3 »	

AÑO XX.

Madrid. — Lunes 15 de Mayo de 1893.

NÚM. 1.015.

OTRO ABONO

Si pudiera tener disculpa un individuo no escarmentando en cabeza ajena al emprender ó desarrollar un negocio en el que otros hayan sufrido fracasos de más ó menos importancia, no puede caberle alguna al no escarmentar en la propia.

Y esto le ocurre á la empresa de la plaza de toros de Madrid.

Impenitente en su marcha, y sin que le haya servido de lección lo sucedido en las corridas que lleva celebradas, al reanudar el abono persiste en presentarnos los mismos elementos que en el anterior, sin procurar á los aficionados nada que pueda hacerles salir del decaimiento en que se encuentran.

Ha visto que si en varias tardes algún diestro de los que presentaba podía ser causa de emociones fuertes, el público ha acudido en mayor número á la plaza, y ha visto también, que en cuanto ese elemento, echándose atrás, no había de emocionarle, se ha retraído de concurrir al circo.

Ha podido observar, que si la presentación de un diestro que no había visto en las corridas primeras llevaba un buen contingente á la plaza, en cuanto se le ha repetido, el resultado ya no ha sido el mismo.

Y, sin embargo, en cuanto termina el primer abono, mejor dicho, antes de concluir aún, anuncia uno nuevo, sin que en el presente á la afición una prueba de su afán por complacerla; antes por el contrario, reincide en su conducta anterior, anunciándole los mismos diestros y ganaderías de menos cartel que en el primer abono.

¿Cree la Empresa que escudada en el aviso de que durante el mismo han de celebrarse la corrida de Beneficencia y la de despedida de Lagartijo, ha de ver salvada su responsabilidad ante la afición de la conducta con ella seguida?

Pues está en un error, y error craso que ha de verlo palpable en la venta de los billetes no abonados para las corridas que celebre en el nuevo abono, abierto sin terminar el anterior, cosa que en modo alguno ha debido consentir la autoridad, puesto que muy bien pudiera darse el caso de que se celebrase la corrida de Beneficencia anunciada dentro del segundo abono, sin que hubiera terminado el primero.

La Empresa, aleccionada por la experiencia y queriendo dar una prueba al público de que sin perjudicar los intereses propios miraba en algo por los ajenos, ha debido, en primer término, dar al cartel

toda la novedad y variedad posible, y hacer desaparecer algunas condiciones que figuran en el mismo, que hemos censurado, teniendo en cuenta los deseos de la afición, cuando nos ocupamos del cartel del primer abono.

En él figuran para las cuatro corridas, las DIEZ ganaderías siguientes:

Arribas hermanos, Clemente (D. José), Conradi (D. Carlos), Gómez (D. Félix), Miura (D. Eduardo), Moreno Santamaría (D. José), Núñez de Prado (D. Francisco Pacheco), Patilla (Sra. Condesa de), Udaeta (D. Faustino) y Veragua (Sr. Duque de).

Los matadores son: Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), Antonio Arana (Jarana), Francisco Bonal (Bonarillo) y Antonio Reverte.

Los días y horas fijados para la renovación son los que siguen:

Lunes 15 de Mayo, de nueve de la mañana al anochecer, palcos, andanadas, gradas, barreras, contrabarreras y delanteras de tendido.

Martes 16, á las mismas horas, filas de tendido, tablancillos, balconcillos, sobrepuertas y meseta del toril.

Miércoles 17, á las mismas horas, nuevos abonos de las localidades sobrantes.

TOROS EN BILBAO

Corrida celebrada el día 30 de Abril de 1893.

Cinco toros de la ganadería de D. Vicente Martínez.

ESPADAS: FABRILLO.—SOBRESALIENTE: BERNALILLO, QUE MATARÁ EL ÚLTIMO.

Dadas las cuatro de la tarde aparecieron en el palco los Sres. Oleaga, Gandiaga y Obieta, el primero como presidente, y hecha la señal, pasearon los colegiales por el anillo bajo las órdenes de sus profesores.

Cambiados los percales y hecha la venia, se abre el portón, y aparece en la arena el

1.º *Catalán*; castaño, meano, y con velas mejores que las que se venden en los almacenes de ultramarinos.

Tomó siete puyazos de Soria, Badila y Charol, á cambio de cinco caídas y un caballo muerto.

Parean Cayetano y Bernalillo con cuatro pares, superior el primero.

Coge los trastos Fabrilo, y lo pasa con tres naturales, dos con la derecha, y es desarmado; tres altos, uno cambiado y uno redondo, para un pinchazo y una estocada superior.

(Aplausos y la oreja.)

2.º *Mirandillo*; castaño.

Tomó siete varas, dando tres caídas y despachando tres garlopinos, repartiendo entre dos para Charol, tres Badila y dos Soria.

Banderillean Pajalarga y Pulga, con dos pares el primero y uno el segundo, todos al cuarteo, superiormente.

(Aplausos.)

Se dirige Fabrilo con la muleta y regala al buel dos naturales, tres con la derecha, cuatro altos, uno de pecho y dos medios, para un pinchazo y una estocada algo caída.

Al pasar la muleta á la otra mano, es achuchado y á poco le hace una caricia el toro.

3.º *Finito*, buena lámina, de cabeza y bastantes libras.

Ovación al ganadero.

Conferenció el bicho con Moreno, Artillero y Charol ocho veces, dándole tres caídas y matándole dos sardinas.

Más que picar fué aquello rajar y *najarse*.

Sinuesa y Aparici colocan tres pares.

Engancha Fabrilo el coche y arrea cinco fustazos naturales, tres con la derecha y uno redondo, para dos pinchazos y una estocada algo baja que hace innecesaria la puntilla.

4.º *Fugitivo*, retinto claro.

Le tientan la... lana siete veces los hulanos Artillero, Moreno y el picador Charol, abriendo los primeros cada zanja como las que había hace tiempo en Artecal, á cambio de tres caídas y dos jilgueros.

Precipitó el señor presidente la suerte y se armó una gran marimorena.

Volvieron los piqueros y Charol se atracó de vegueros.

Cambióse la suerte, y entre Minuto y Cayetano colocan dos medios y un entero, con salida falsa del último.

Dirigese Fabrilo á su adversario y le endosa cinco naturales y ocho con la derecha para un pinchazo y una superior estocada á volapié.

Palmas.

5.º *Tendero*, castaño, algo cornigacho del derecho, de mucho poder. Se entiende ocho veces con Charol, Moreno y Soria, á cambio de cuatro tumbos y pérdida de tres sogalindas.

Cogen los palos Fabrilo y Bernalillo, y el público pide que banderilleen Bomán, y éste coge los chismes. El toro había tomado la querencia de un caballo, y no había quien lo sacara. Después de bastantes salidas falsas, pues el toro no hacía por él, colocó Bomán un par bastante bueno á la media vuelta. Antes había citado de frente, y la Providencia le libró de una cogida que hubiera sido terrible, pues los domas chicos no se tomaron la molestia de ayudarle en nada. Con medio par de Fabrilo, salió á la arena Bernalillo con los trastos, y lo pasó cien veces para tres pinchazos, dos desarmes y media estocada bajísima que hizo morir al toro bailando.

APRECIACIÓN.

Los toros, superiores, bien criados y con buen pelo. Con una lidia mejor que la de ayer, hubie-

ran hecho a'go más. Sin embargo, demostraron ser de buena casta y valieron al ganadero repetidas ovaciones.

Fabrilo, bien en quites y con el estoque: con la muleta, regular. Le hace falta más aplomo. Dirigiendo, bastante abandonado.

Bernalillo, regular pasando y tirándose desde Centa.

De los picadores, sólo Francisco Sarasúa (Charol).

Banderilleando, Cayetano y Pulga. Peones, Pulga, Bernalillo y Bomán.

La presidencia, bastante mal.

La entrada regular, si se tiene en cuenta que la corrida era de las buenas.

Nuestra enhorabuena á D. Martín López.

Hasta el 2 de Mayo en que se correrán toros de Hernán, antes Aleas, se despide

Trasteos.

Cero y van... mil. El gracioso del embudo dando la acostumbrada *lata*. Creíamos que ante la presencia de los municipales enmudecería su *instrumento*, pero ¡que si quieres!

(De *El Porvenir Vascongado*.)

Despedida de Lagartijo EN BILBAO.

11 de Mayo de 1892.

Para calmar el disgusto que en algunos aficionados de Zaragoza causó la revista publicada en nuestro número anterior dando cuenta de la corrida verificada en aquella plaza el domingo último, prescindimos por esta vez de la reseña que nuestro corresponsal en Bilbao nos ha remitido, dando traslado á estas columnas á la que *Sobaquillo* ha publicado en *El Liberal*.

Si esta prueba de imparcialidad nuestra no les complace, no podemos llegar á más.

Allá va la reseña:

«El aspecto del camino al circo es el de un pueblo en el delirio.

La plaza presenta un soberbio golpe de vista.

La flor y nata de la sociedad bilbaina ocupa los palcos y principales localidades.

Ellas, bellísimas. Ellos, barbianísimos. Muchos llevan el clásico sombrero cordobés, como último homenaje al último califa.

En ellas se ven pocas mantillas blancas, pero la belleza de su rostro y la arrogancia de sus figuras, valen más que todos los velos y encajes del mundo.

Los gritos de entusiasmo y la animación y el júbilo de los bilbaínos es indescriptible.

Pero, atención, que dan las cuatro y salen las cuadrillas, á cuyo frente marcha el más grande de los toreros contemporáneos: Rafael I.

Al aparecer Lagartijo en el ruedo estalla una verdadera tempestad de aplausos y vivas. Las señoras agitan los pañuelos y á la arena caen muchos sombreros y abanicos.

El cordobés, emocionado ante aquella inmensa ovación, recorre la plaza saludando, con la montera en la mano.

Suena el clarín y salta al ruedo

Primero.—Perrero.

Negro lombardo, bien puesto, buen mozo, tipo selecto de los del duque.

Entre Agujetas y Cantares, Chaval y Juan de los Galles, le pinchan siete veces dejando fuera de combate una cabalgadura.

Rafael, superior en quites.

Juan prende un excelente par al cuarteo. Antolín, después de prender un par y salir en falso una vez, deja medio desigual; termina Juan con uno superior al relance.

Lagartijo, de plomo y oro con cabos rojos, brinda por la presidencia y por el público bilbaino, á quien nunca olvidará, y se dirige al encuentro de la res.

Rafael sujeta al bicho, que muestra muchas ganas de marcharse á Chicago, con un excelente muleteo, y dándole tablas, le suelta un pinchazo en su sitio.

Le da cinco pases más y entra á volapié con una por todo lo alto.

Tras dos intentos, lo descabella á pulso.

Muchas palmas.

Segundo.—Sanguijuelo.

Cárdeno, corniabierto, buen mozo.

Toma con bravura nueve varas, sobresaliendo en la suerte Cantares, que puso cinco seguidas.

En una caída al descubierto de Agujetas, hizo un buen quite el Torerito.

Caballos, uno.

Manene prende uno regular al cuarteo; Pulguita otro lo mismo, y repite Martínez con uno bueno.

Rafael, después de cinco pases buenos, suelta media contraria, en las tablas. El bicho se acuesta encima de un caballo muerto, y le remata Pepín al quinto golpe.

Tercero.—Barquero.

Barroso, bien puesto, grande y de muchas arrobos.

Toma, defendiéndose y escupiéndose de la suerte, ocho varas, casi todas de Cantares, que oye palmas.

Caballos para el arrastre, cero.

Blanquito y Lafila, con muchos apuros y ayudas de toda la cuadrilla, dejan tres pares al sesgo y al revuelo.

El veragüño hecho un buey, con todas las de la ley.

Rafael lo muletea con valor ocho veces, y le atiza un pinchazo sin soltar, saliendo perseguido. Juan trabaja al cabestro como él sabe.

Repite Rafael con otro pinchazo, sin que el cabestro haga nada por el espada.

Tercer pinchazo. Otro más, y empiezan los silbidos, que la mayoría del público ahoga con aplausos para animar al veterano.

Quinto pinchazo. Arrecian los pitos y amen-guan las palmas.

El buey salta al callejón por la puerta del mismo. Rafael intenta el descabello.

Suelta después media estocada en todo lo alto, que hace doblar al toro. Los admiradores del califa se reaniman.

Pepín al primer golpe.

Cuarto.—Amapolo.

Retinto, salpicado, listón, bragado, bien armado, grande y bonita estampa.

Zafra, Molina y Charol pican seis veces. El bicho, blando, vuelve la cara á los primeros puyazos. Caballos, ninguno.

Juan pone un superior par al cuarteo.

Antolín, tras dos salidas falsas, agarra uno muy bueno, y concluye Juan con uno al relance.

El maestro torea al de Veragua con confianza y brevedad, administrándole doce buenos pases y una buena hasta la bola, algo caída.

El toro dobla y le despena Pepín al segundo golpe.

Palmas al cordobés.

Quinto.—Sortijo.

Negro, lombardo, corniabierto, fino de remos, voluntario.

Entra en suerte nueve veces, pero los del jaco le lancean detestablemente.

Caballos dos.

Cojen los palos Lagartijo y Torerito.

Este prende un par trasero y repite en su turno con otro de mejor calidad.

Cuando el maestro cita al veragüño, toca la música *Guernicaco arbola*.

Compone Rafael al toro, que se hallaba muy difícil para la suerte, y deja un magnífico par de frente.

Llénase el ruedo de sombreros y boinas. Gran ovación.

Torerito remata con uno superior.

Lagartijo, después de trastear hábilmente al toro, que se hallaba inquieto y receloso, suelta un pinchazo, bien señalado, saliendo perseguido. Sigue con otro pinchazo, entrando de largo.

Repite con otro, desde Córdoba. Otro después desde el cabo Machichaco; otros dos pinchazos y otros mil silbidos.

Media tendida. Un intento de descabello. Media caída, y el bicho se acuesta aburrido, aunque no tanto como yo, que por desgracia no puedo acos-tarme y prosigo.

¡Rogad á Alá por su profeta!

Sexto.—Lagartijo.

Cárdeno, mal puesto, facha de aspirante á buey, propio para la plaza del Puente de Vallecas. Toma seis varas y mata dos caballos, creciéndose al hie-rrro en los últimos puyazos.

Bronca monumental.

Al cambiarse la suerte, el público, descontento por el resultado de una corrida tan sonada, protesta violentamente, armándose una bronca monumental.

Lafila y Blanquito banderillean al bicharraco como pueden, entre botellazos, acosones y toda

muerte de disgustos internos y externos que el presidente, el gobernador de la provincia, contemplaba imposible sin tomar acuerdo alguno.

Lleno el redondel de cascotes de botellas tiénese que interrumpir la lidia, distribuyéndose por los tendidos fuerzas de la guardia civil y foral.

Las cuadrillas se retiran.

Vuelve el toro á la arena por orden del presidente, y el tumulto adquiere tales proporciones que Lagartijo ordena la retirada de los lidiadores. El presidente en Babia.

Vuelven á salir las cuadrillas, y la bronca se reproduce en términos tan graves, que se retiran definitivamente.

Si el escándalo dura un minuto más, hubieran reproducido todas las peripecias del sitio de Bilbao, y se hubiera sentido la necesidad de movilizar la población.

Salen, por fin, dos cabestros para llevarse al vagüefo, y alternan en la bronca, peleándose entre ellos, y, por último, con el toro.

Espectadores imparciales convienen en que el conflicto no se ha originado en la terquedad del presidente por seguir la lidia, y en la terquedad del público por no tolerar que se banderilleara al toro, sino que ha sido más bien un pretexto para desahogarse la muchedumbre por el fracaso de una función tan cara y tan sonada.

En tanto, échase la noche encima. Las gentes encienden papeles, y continúan tirando objetos al redondel.

El gobernador manda despejar las localidades, lo cual se efectúa con gran estruendo, pero con orden relativo.

Lagartijo y su cuadrilla son silbados al salir de la plaza, y al llegar á su alojamiento.

El toro, homónimo del maestro, se queda en el redondel aguardando á quien le corte la coleta, digo, el rabo, en esta segunda etapa de la quintuple despedida de Rafael.

Con las manos en la cabeza.

En esta corrida ha ocurrido lo contrario de lo que pasó en la primera, porque en Zaragoza el público fué á la plaza disgustado y salió entusiasmado, y aquí ha ido entusiasmado, saliendo profundamente disgustado por las malas condiciones del ganado, impropio de la fama de Veragua, y por la desgracia, el desacierto y la apatía de Rafael al despedirse de un público que tanto le quería, y deseaba hacerle hoy una memorable manifestación de cariño.

Esta corrida dejará memoria en su género. Nada ha empezado tan bien; nada ha concluido tan mal.

SOBAQUILLO.

TOROS EN BARCELONA

Corrida verificada el día 23 de Abril de 1893.

Protagonistas: seis toros de la señora viuda de Concha y Sierra.

MATADORES: ESPARTERO Y FAICO.

Cuando el perpétuo presidente Sr. Poggio dió la orden de empezar la función, había una magnífica entrada.

Previo el cambio de capotes, y colocados en su sitio los jinetes, aunque no los peones, que, como de costumbre, dejaron á aquéllos completamente solos, se dió suelta al primer cornúpeto.

Era negro, meano, abierto y delantero.

De Trigo, Cantares y Amaré, que componían la tanda, admite siete varas á cual peores.

Uno de los caballeros dió un beso al planeta, y quedaron olvidados dos jacos.

El toro, que no tenía poder ni codicia, pasó en buenas condiciones al segundo tercio, que fué llenado por los chicos de Reverte por cesión de los de Espartero.

Currinche metió dos buenos pares al cuarteo, y Cuco, después de salir una vez en falso, cuarteó dos pares tan buenos como los de su compañero.

(Palmas á los niños.)

Faico, ataviado de verde y oro, recibe de manos del Espartero las armas torcidas, y con mucho baile da ocho pases para dejar una corta al volapié, estando el toro humillado.

Otros tres pases, y al liar se le arranca el bicho. Continúa con seis pases, y á continuación un pinchazo. Quince pases más, y otro pinchazo bien señalado, seguido de otro ídem y un volapié bueno, precedido de cinco muletazos.

El toro murió, y el público se dedicó á juzgar de una manera poco favorable el trabajo del matador.

El segundo lucía pelo negro con bragas, y cuernos un tanto abiertos.

Siete varas por un tumbo y un penco fuera de esta vida, fué el resultado de sus hazañas en el primer tercio.

Valencia cuarteó dos pares buenos, y Julián uno en igual forma, que resultó mediano. El toro con tendencias á la huida.

El Espartero conferenció desde la arena con la presidencia, y después de veintitrés pases dados con arte, soltó una estocada caída entrando con fe, que derribó al toro.

El tercero era cárdeno y meano. Salió con muchos piés, utilizándolos para saltar la valla y dar de hocicos en el tendido, repitiendo varias veces las visitas al callejón durante la lidia.

En las cinco varas que tomó propinó tres caídas, una de ellas al descubierto y de compromiso, á Amaré, haciendo por él dos ó tres veces, afortunadamente sin empuntarle.

Los matadores estuvieron al quite, pero desde mal terreno. Por fin, Faico se lle ó el toro. En otra, el Coriano se defendió rodando, y al ser perseguido por el bicho y ya casi cogido, metió el Espartero el capote con gran oportunidad, valiéndole una ovación.

El de Concha y Sierra pasó á banderillas bastante entero, y de ahí las fatigas que pasaron Malaver y Valencia. Tan pésimo fué su trabajo, que renunció á relatarlo.

Espartero, después de cinco pases, metió un volapié corto, bien señalado. Once pases más para un volapié caído y tendido.

El puntillero despachó al primer golpe.

Ocupó el cuarto lugar un bicho negro, bien armado y de piés.

Con más poder y codicia que sus anteriores hermanos, arremetió seis veces á los montados, que rodaron en cuatro, dando lugar á que Espartero se luciera en los quites. Dos caballos quedaron para el arrastre.

Moyano entra con medio par al cuarteo, malo, y con anuencia de su compañero, repite con un par en el rabo, para sacarse la espina. (Pitos.)

Rodas cuarteó un par muy mediano.

Faico, que mataba en sustitución de Reverte, dió eatorce pases, ninguno bueno, sufriendo una gran colada, y entrando con un volapié caído que acabó con el toro.

El quinto era colorado claro, bragado y ojo de perdiz.

Salió enterándose, y una vez impuesto de que se trataba de alguna mala jugada, se determinó á tomar la ofensiva, sin duda por aquello de que «quien da primero, da dos veces»; así es, que sin hacerse de rogar, arremetió nueve veces á la caballería, que sufrió tres caídas y perdió dos bicicletas.

Cambiado el tercio, Julián clavó dos buenos pares al cuarteo, y Malaver, después de salir equivocado dos veces, metió uno malo, á la media vuelta.

El toro pasó á la muerte con facultades y noble. Espartero aprovechó esta coyuntura para lucirse, y lo consiguió en grado superlativo. Empezó con un soberbio cambio, siguiendo con magníficos pases de pecho, en redondo y naturales, hasta el número de dieciocho, todos en un palmo de terreno y como el arte manda. Se cuadra el toro, y el diestro se mete con un volapié que hizo rodar al animal sin auxilio del puntillero.

Manolillo, que se embaguetó de veras, obtuvo una ovación justa y la oreja de la víctima. Bien por el muchacho.

Cerró plaza un toro negro, meano y bien encornado. De salida arremete á un jinete, derribándole. Al quite, la Divina Providencia. ¿Para qué hacían falta los matadores estando Ella?

Después de este lance tomó el toro nueve puyazos, repartió tres costaladas y rompió cuatro guitarras.

El Cuco metió dos soberbios pares al cuarteo, y Currinche uno bueno. (Palmas.)

Faico se dispuso á terminar, no la corrida, sino la paciencia de los espectadores. ¿Lo consiguió? Juzguen los lectores.

Seis pases, y media al volapié; cinco pases más, y un pinchazo; otros dos pases, y otro pinchazo; otra sesión de pases en número de nueve, y una corta, á volapié, entrando largo y con los terrenos cambiados. Cuatro pases más, y un volapié mejor dirigido. Creyendo sin duda que la muleta para nada le servía, prescindió de ella, y á imitación de los guerreros de otros tiempos, se decidió por el acero, atizando un metisaca bajo, y á continuación un volapié, caído, que hicieron acostar al animal.

APRECIACIÓN.

Espartero, aceptable en la muerte de sus dos primeros bichos; en la de su tercero, superior. En la brega, activo y con lucimiento.

Faico, menos que mediano en la muerte de sus toros; ni con la muleta, ni con el estoque, hizo nada digno de elogio. Estuvo de verdadera desgracia.

En quites hizo lo que pudo, ganando algunas palmas.

Tanto á este matador como al Espartero, no puedo menos de censurarles el que dejen abandonados á los picadores en el momento de salir los toros del chiquero. Dios haga que algún día no suceda una desgracia á los jinetes, por esa falta en el cumplimiento de su deber, que ya va llamando la atención á los aficionados, porque seguramente lo pasarían mal los maestros.

El ganado cumplió, sin que ningún toro pudiera calificarse de superior. Fueron bastante iguales y finos.

De los banderilleros, se distinguieron Cuco, Julián y Currinche, por lo buenos; Malaver, por lo malo.

De los picadores, no me gustó ninguno.

Los servicios de plaza y caballos, buenos.

Pencos arrastrados, 11.

La entrada, para ganar.

El Corresponsal.



Madrid.—Por el temporal se suspendió ayer la 8.ª corrida de abono, para la que estaban anunciados seis toros de la ganadería de D. Joaquín Pérez de la Concha y las cuadrillas de Mazzantini, Guerrita y Jarama.

Se verificará el miércoles 17.

Barcelona.—Según noticias de Barcelona reina entre los aficionados bastante disgusto por los elevados precios que se han señalado á las localidades para presenciar la corrida de despedida de Lagartijo. Sin embargo, se cree que á pesar de esto se venderán todas las localidades.

Se nota en esta capital mucha afluencia de forasteros de las poblaciones próximas, y se espera que para el día en que se celebre lleguen numerosas comisiones del Círculo de Artesanos, de Tortosa y Vich, que harán algunos regalos á Lagartijo.

Sevilla.—En la corrida verificada el día 11 del corriente se jugaron seis toros de la ganadería de D. Anastasio Martín. De ellos, el segundo resultó un buey, que fué quemado, con justicia, y los cinco restantes no hicieron más que cumplir medianamente.

El Espartero estuvo regular en la muerte del primero y muy bueno en la de los otros dos, especialmente en la del quinto. Estuvo activo y oportuno en quites, y dejó que desear dirigiendo.

Guerrita toreó á sus tres toros con mucho lucimiento y arte, y á la hora de matar quedó bien en el segundo, mucho mejor en el cuarto y superior en el sexto, al que mató de un pinchazo citando á recibir, echándose fuera, y una buena estocada recibiendo, que le valió una ovación.

En brega y quites, incansable y oportuno.

Los jinetes salieron del paso y los muchachos no hicieron más que cumplir banderilleando.

En la brega se distinguieron Valencia y Al-mendro.

Presidió regularmente D. Gumersindo Zamora, y la entrada muy floja.

Suicida.—Al día siguiente de ocurrir el fallecimiento del diestro Raimundo Rodríguez (Valladolid), su esposa trató de suicidarse, infiriéndose una herida en el cuello. No habiendo conseguido su objeto, tomó luego una considerable disolución de fósforos, falleciendo á consecuencia de la intoxicación á los cuatro días, después de horribles sufrimientos.

Valencia.—De la corrida verificada el jueves último en aquella capital, nos dió noticia nuestro estimado corresponsal en el siguiente telegrama:

«Los toros de Patilla y los de Cabal, los diestros Minuto y Boto, el presidente y la entrada, detestables.»

La corrida ha sido un escándalo continuo. Minuto sufrió diversas cogidas, sin consecuencias.—Teorias.»

Valladolid.—En la corrida verificada el día de la Ascensión, los toros de Salamanca resultaron buenos, matando 10 caballos.

Fabrilo, quedó bien en la muerte de uno, y muy mediano en dos.

Faico, regular en la muerte, y superior en el cambio de rodillas y banderillas al quiebro.

Puerto de Santa María.—La primera corrida de la temporada se verificó el jueves último, lidiándose toros de Muruve, que resultaron buenos y mataron 18 caballos.

Cara y *Mazzantini* estuvieron medianos en la muerte de sus primeros toros, y bien en la de los últimos.

La entrada, muy floja.

Palma de Mallorca.—Anoche recibimos el siguiente telegrama de la corrida verificada ayer:

«Los toros de Cámara, buenos. Tomaron 40 pu-yazos, ocasionaron 17 caídas y mataron 14 caballos.

Bonarillo, bien en la muerte de sus toros.

Obtuvo la oreja del quinto.

Reverte, mediano.

El picador Charpa ha sufrido un puntazo leve.—X.»

Zaragoza.—Los toros de Ripamillán corridos ayer en esta plaza, fueron malísimos.

Pepe-Hillo quedó bien, siéndole concedida la oreja del toro tercero. *Villita*, desgraciado.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Gómez de Lesaca

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Fuentes Merino, calle del Príncipe, núm. 8, Madrid.

¡Buena broma!—Para que nuestros lectores aprecien el conocimiento que de las costumbres españolas tienen en la vecina república, á continuación damos la traducción de un pequeño artículo publicado en *Le Torero*, periódico profesional que ve la luz en París, y que lleva por título

«LA COLETA.

»*Lagartijo* después de una larga y gloriosa carrera se despide del público y se corta la coleta. La importancia de esta ceremonia depende de la celebridad que tenga el diestro y de la capital en que se verifique.

»Estriba menos en la operación misma que en el hecho moral de la renuncia voluntaria y definitiva de continuar toreando.

»Un compañero se aproxima armado de tijeras á la vista de todos, y corta el famoso mechón de pelos, como un abad corta la cabellera de la novicia en el momento de pronunciar sus votos.

»Esto es muchas veces un momento lleno de tristeza. Se ha visto á matadores endurecidos durante más de veinte años en la lucha con las fieras y tostados por los ardientes rayos del sol, no poder en este minuto supremo contener el llanto que afluye á sus ojos.

»Todo ha concluido para en adelante: allí terminan la serie de sus triunfos y las aclamaciones de las masas. Ya no se sentirá de nuevo abrasado por el soplo ardiente de todo un pueblo entusiasmado.

»La vejez ha llegado: los laureles han comenzado á marchitarse.

»La costumbre que tienen los toreros de cortarse la coleta en público es muy antigua. Este mechón que tiene su nacimiento en la nuca, y que sirve para atar á él la moña, el adorno duro y redondo que protege la cabeza en las caídas, es un signo distintivo, más que obligatorio, glorioso, siendo excesivamente delgado.

»En revancha también de los monos sabios y los carpinteros de Madrid, que no tienen de torero más que una grande y presuntuosa coleta.

»Es preciso reconocer que este mechón tiene una gran importancia. En Córdoba hace poco que algunos jóvenes de buen humor trataron de suprimir la coleta del novillero Mariano Montesino, y lo llevaron á cabo. Incomodado el novillero por el ultraje que le habían inferido, reclamó 2.500 pesetas de indemnización, calculando por cada cabello de los cortados á razón de 10 pesetas.

»Un toisón de oro!

»Montesinos es un novillero apenas conocido.

»Teniendo esto en cuenta, ¿en cuánto se estimaría la coleta de *Lagartijo*? Vendida al detall, su producto bastaría á rehabilitar el Tesoro público de España.

Briscombille.»

Si esto lo estampara *Le Figaro*, que tanto empeño muestra en desfigurar nuestras fiestas y costumbres, nada de extraño encontraríamos en tan sabrosa descripción; pero que un periódico dedi-

cado á instruir á sus compatriotas, reseñando la historia y arte de torear en España escriba esos *canards*, no puede pasar sin nuestra protesta.

Para ajuste.—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos Francisco Jiménez Rebutina, recientemente llegado de América, pueden dirigirse á su apoderado D. Enrique López, Victoria, 4, *La Mexicana*.

Puerto de Santa María.—Algunos periódicos andaluces dan como noticia la afirmación de que el diestro Manuel García (el *Espartero*), ha rescindido el contrato que tenía con la empresa de la plaza del Puerto, para torear en diversas corridas.

La noticia es de todo punto inexacta, pues no habiendo contratado la empresa de esta plaza al referido diestro, no ha podido rescindirse un contrato que no ha existido nunca.

Córdoba.—Se ha publicado ya el programa de los festejos que han de celebrarse en esta capital con motivo de la feria, que comienza el 25 de este mes.

A más de diana militar, iluminaciones, batalla de flores, certámenes, limosnas, retretas y otros, se celebrarán dos corridas con toros de Miura y Anastasio, que estoquearán *Espartero*, *Guerrita* y *Reverte*, y una de novillos, con reses de las dos citadas ganaderías, y los diestros *Bebe chico*, *Litri* y *Boto*.

Corrida de beneficencia.—La reseña de los nueve toros que han de jugarse en ella, es la siguiente:

Toros de Concha y Sierra: *Pavito*, cárdeno salpicado.—*Pelato*, chorreado en verdugo.—*Mogino*, negro bragado.

Toros de Barrionuevo: *Muniol*, berrendo en colorado, ojo de perdiz.—*Carabino*, negro, bragado.—*Moriso*, berrendo en colorado.

Toros de Udaeta: los tres que se jueguen son berrendos en negro.

Los dueños de los frontones han ofrecido que en dicho día, y en obsequio á la Beneficencia, no habrá partido de pelota.

Mont Marsant.—En la corrida de toros celebrada en esta plaza el día de la Ascensión, uno de los lidiadores, Levange, fué cogido y sufrió una gravísima cornada que le atravesó el pulmón izquierdo y le ocasionó la muerte una hora después.

En la misma plaza los días 16 y 18 de Julio matarán toros de la ganadería de Carreros los espadas Valentín Martín y Luis Mazzantini.

Para contratar al espada de novillos

Cayetano Leal (PEPE-HILLO)

pueden dirigirse las empresas á su apoderado, don Antonio Bonilla, que vive en Madrid, calle de Isabel la Católica, 25, pral.

Banquetes.—La mejor prueba de lo satisfechos que quedaron los aficionados aragoneses de la corrida de despedida de *Lagartijo*, la tenemos en el banquete con que fué obsequiado en la fonda del Universo.

El número de comensales no llegó á treinta, y eso contando con la gente de la casa.

En Bilbao, al banquete ofrecido al maestro cordobés por la sociedad *El Club Náutico*, asistieron unas 70 personas próximamente.

Al servirse el champagne en medio de la mayor animación, pronunciaron entusiastas é ingeniosos brindis el presidente del Club Náutico, D. Ramón Coste, y el del Club Cantábrico de San Sebastián, Sr. Martí.

En la tarde del mismo día salió toda la cuadrilla, en unión de Rafael, con dirección á Madrid, habiendo acudido á despedirle á la estación gran número de amigos del diestro y aficionados al toreo.

En las conversaciones íntimas que ha tenido Rafael con algunos de sus amigos, ha dicho que el fracaso de la corrida dependió de las malas condiciones del ganado, malo y huido como se presentó, á pesar de haber pagado al Duque de Veragua cuatro corridas á razón de dos mil duros cada una, lo cual hacía creer que la ganadería hubiera mandado á Bilbao reses de mejores condiciones para la lidia.

Lagartijo se ha lamentado mucho del resultado de la corrida, y en justa reciprocidad á las defencencias con que le acogió el público bilbaino, ha prometido que si en cualquier ocasión la empresa de aquella plaza hallara algunos inconvenientes en la contrata de diestros, por las exigencias de estos, él volvería gustoso á Bilbao mientras le quedara vida.

Rafael, antes de su partida, cedió generosamente 1.000 pesetas para la Santa Casa de Misericordia y otras 1.000 para el Hospital.

PARA CONTRATAR AL ESPADA

Francisco Bonal (BONARILLO)

pueden dirigirse las empresas á D. Ramón López, plaza del Rastro, 7, Madrid, y á D. Fernando Escobar, calle del Tinte, 7, Sevilla.

Francia.—En el Mediodía de la vecina república toma cada día mayores vuelos la afición á las corridas de toros. No hay población de alguna importancia en que no se celebren, organizándose ya con diestros y toros españoles.

Funcionan actualmente las plazas de Nimes, Arlés, Montpellier, Marsella, Mont-Marsán, Dax y otras. Se publican gran número de periódicos dedicados á reseñar las fiestas que en ellas se celebran, y se anuncia la aparición de otros nuevos.

San Sebastián.—La combinación definitiva de matadores para las corridas que se han de verificar en esta capital durante el mes de Agosto próximo, es la que sigue:

Día 6.—*Caraancha*, *Minuto* y *Faico*.

Días 13 y 15.—*Mazzantini* y *Guerrita*.

Día 20.—*Bonarillo* y *Reverte*.

Día 27.—*Espartero* y *Guerra*.

APODERADOS.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Julio Aparici (*Fabrilo*), pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel García, calle Baja, núms. 13 y 26, en Valencia.

—Las empresas que deseen contratar al espada de novillos Emilio Torres (*Bombita*), pueden dirigirse á su apoderado D. Manuel Torres, que tiene su domicilio en la calle Verbena, núm. 16, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), y al matador de novillos Francisco Piñero (*Gavira*), pueden dirigirse á Federico Escobar, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Miguel del Cid, núm. 38.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos José Rodríguez (*Bebe chico*), pueden dirigirse: en Madrid, á D. Antonio González García, León, 25, principal, y en Córdoba, á Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, núm. 8.

El Mengue

Colección de los números publicados por este periódico en 1868.

Hemos podido adquirir unas cuantas colecciones de esta acreditadísima revista taurina, que cedemos á nuestros lectores á 5 pesetas cada ejemplar en Madrid y 6 en provincias, remitiéndolo certificado.

Debemos advertir, que siendo en corto número las colecciones que poseemos, atenderemos los pedidos por el orden con que se reciban en esta Administración.

ENCERRADERO

DE

DOS HERMANAS

(SEVILLA)

Las empresas y ganaderos que deseen encajonar cómodamente toros de lidia, y conducirlos á sus destinos con toda seguridad y economía, deben encargar este servicio al dueño del Encerradero de Dos Hermanas (Sevilla), seguros de que nos han de agradecer la recomendación que les hacemos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
TELÉFONO 1.018.